

**ENTREGA DE VIVIENDAS Y SUBSIDIOS DEL INURBE Y DE  
PREDIOS POR PARTE DEL INCORA EN LA CIUDAD DE  
SANTA MARTA Santa Marta, 18 de enero de 2002**

Hoy vengo a esta querida tierra samaria, de gentes cálidas y alegres, a traerles un mensaje positivo, un mensaje que bien podría resumir con las palabras de una canción de un talentoso hijo de estas tierras, de Carlos Vives, cuando dice que a las malas horas se las está llevando *“el tren de los buenos tiempos”*.

Así es. En Santa Marta, con los esfuerzos y el compromiso del Gobierno Nacional, se sienten ya los pitos y el vapor del *“tren de los buenos tiempos”*, muy especialmente en el campo de la vivienda social y de la propiedad de la tierra, cuyas realizaciones hoy nos congregan.

Hemos hecho un inmenso esfuerzo a lo largo de estos tres años y medio por darle una solución adecuada a los graves problemas de la vivienda y de la tierra para los colombianos más necesitados. Esto lo he considerado desde el comienzo de mi mandato como una prioridad y para ello diseñamos una estrategia integral que hoy produce sus mejores frutos.

En cumplimiento de esta tarea de equidad y justicia social, hoy me siento muy satisfecho al hacer entrega aquí en Santa Marta,

a través del Inurbe, de 179 viviendas de interés social y de 227 cartas de asignación de subsidios familiares de vivienda, para las familias samarias en la urbanización “La Rosalía”, y, a través del Incora, de 5 predios en los municipios de la Zona Bananera, Pijiño del Carmen y Ciénaga.

Sin duda, uno de los más valiosos aportes de la gestión de mi Gobierno a las condiciones de vida de los colombianos ha sido la política de vivienda social que ha convertido a miles y miles de compatriotas de escasos recursos en dueños de sus propias viviendas.

Hoy presenciamos las buenas noticias de la vivienda social en Santa Marta, mediante la entrega de 179 viviendas y de 227 cartas de asignación de subsidios, para un total de 406 familias samarias que se vieron beneficiadas con recursos para adquirir su casa en la Urbanización La Rosalía. En los subsidios de estas 406 familias hemos invertido una suma superior a los 2.700 millones de pesos. A todos ellos, nuevos y felices propietarios, les extiendo mis más calurosas felicitaciones.

¡Y qué bueno poder decir hoy también que nuestro programa de vivienda de interés social ha llegado, no sólo a Santa Marta sino

a todo el departamento del Magdalena y al resto del país, generando empleo y calidad de vida!

Durante mi Gobierno, hasta la fecha, hemos otorgado, en el Departamento del Magdalena, incluyendo a Santa Marta, 3.360 subsidios por un valor total de inversión de 21.300 millones de pesos.

Hoy les puedo contar además, con inmensa satisfacción, que hasta la fecha, en todo el país, se han otorgado a través del Inurbe alrededor de 94 mil subsidios de vivienda por cerca de 500 mil millones de pesos. Óigase bien: ¡cerca de medio billón de pesos destinados, a través del Inurbe, a subsidios de interés social!

Y no se trata de cualquier clase de subsidios. Cuando yo llegué al Gobierno los subsidios que entregaban para vivienda de interés social eran en promedio de dos millones y medio de pesos por familia. Hoy estamos hablando de subsidios de 7 millones 150 mil pesos. Vale decir, los hemos casi triplicado para que las familias más pobres de Colombia cuenten, al fin, con una verdadera y digna solución de vivienda.

Pero es más: si sumamos al Inurbe, los subsidios entregados por el Banco Agrario, las Cajas de Compensación Familiar y la Caja Promotora de Vivienda Militar, vemos que hasta la fecha hemos entregado 220 mil subsidios de vivienda de los 240 mil con los que me comprometí en mi campaña. Como ven, no sólo voy a cumplir mi promesa, ¡sino que la vamos a superar!

Si agregamos a lo anterior los subsidios entregados por el Forec para la reconstrucción del Eje Cafetero, estamos hablando de cerca de 350 mil subsidios para construcción, reconstrucción o adecuaciones de vivienda entregados hasta el día de hoy por mi Gobierno, ¡por un valor superior a los 1.9 billones de pesos!

Y a estas buenas noticias de la vivienda social se suman hoy las excelentes noticias del Incora en la adjudicación y entrega de predios a los campesinos de Colombia.

Como lo he dicho antes y ha quedado plasmado en el libro del cual hace hoy entrega el Incora, “Colombia, Tierra y Paz”, nuestro país es mucho más que cemento, edificios y ciudades. Colombia es, ante todo, la tierra, nuestra tierra, una tierra buena y fértil.

Desde el Gobierno Nacional hemos tejido una visión a largo plazo para el sector rural que permita brindar una respuesta integral e inmediata a la población más necesitada, y dentro de ella a los desplazados, que sufren las nefastas consecuencias de una guerra que nos ha sido impuesta por la intolerancia. De aquí surge lo que hemos llamado “Predios Provisionales”, que no son otra cosa que “Predios para la Paz”, ya que benefician de manera directa y oportuna a la población rural desplazada por la violencia.

En desarrollo de este objetivo, el Gobierno Nacional expidió el Decreto 2007 de 2001, mediante el cual buscamos garantizar a esta población su ubicación en predios provisionales, en los cuales les proporcionamos las herramientas para la implementación de proyectos productivos que les permitan asegurar un nivel digno de vida.

Y ¡qué bueno hablar de esto en el Magdalena! Porque ha sido precisamente este departamento el escogido para poner en marcha el primer proyecto piloto de los Predios Provisionales. Para ello, el Gobierno Nacional, a través del Incora, adquirió en el municipio de Ciénaga, con una inversión de 346 millones de pesos, el predio “La Sevillana, donde serán ubicadas de manera

transitoria 40 familias afectadas por desplazamiento en 98 hectáreas de tierra, de forma que puedan adelantar allí actividades productivas que les generen recursos para su subsistencia.

Pero la gestión de apoyo del Gobierno no termina con la entrega de este predio. Estas 40 familias desplazadas seguirán contando con el acompañamiento permanente del Estado, del sector privado y de organismos internacionales, gracias a la firma de un convenio de cooperación técnica y social celebrado entre diversos gremios del sector rural, Dansocial, el Programa Mundial de Alimentos, la Fundación Panamericana para el Desarrollo -FUPAD- y el Incora.

La Sevillana se convertirá así en un proyecto modelo de este programa. Siguiendo su ejemplo, el Gobierno Nacional hará los esfuerzos necesarios para reubicar, a través del Incora, a las familias desplazadas interesadas en continuar desarrollando labores agropecuarias. Próximamente haremos entrega de cerca de 4.170 hectáreas que beneficiarán a cerca de 2.000 familias desplazadas por la violencia de diferentes regiones de Colombia, con una inversión total de 5.820 millones de pesos.

Igualmente, hoy estamos haciendo entrega de 1.412 hectáreas de tierra, correspondientes a 4 predios adquiridos en los municipios de la Zona Bananera, Pijiño del Carmen y Ciénaga, en este departamento del Magdalena, mediante el Programa de Negociación Voluntaria.

Con una inversión de mil millones de pesos, representados en subsidios equivalentes al 70% del valor de cada predio, el Gobierno está haciendo realidad el sueño de 73 familias campesinas de convertirse en propietarias. Estas familias, además, gracias a la gestión adelantada por el Incora, quedaron exentas de cancelar el 30% restante, valor que fue donado por los propietarios de los predios.

Quiero aprovechar este acto para destacar la labor que ha cumplido el Incora durante sus 40 años de existencia y, muy especialmente, durante mi administración. La semilla que se sembró hace cuatro décadas hoy ha fructificado en obras concretas para los colombianos más necesitados.

¡Qué bueno poder decir que, a través del Incora, durante mi Gobierno hemos entregado cerca de 5 millones de hectáreas a 78.000 familias en el país, con una inversión de 125 mil millones de pesos! Son 78.000 familias de campesinos, indígenas y

miembros de las comunidades negras que antes trabajaban la tierra de otros, y que ahora, por fortuna, son los dueños de su propia tierra.

Queridos amigos del Magdalena:

Con hechos concretos de impacto social como los que hemos presenciado hoy al entregar sus viviendas dignas y habitables a 179 familias samarias, subsidios de vivienda a otras 227 familias y predios a 113 familias del Magdalena, estamos levantando, ladrillo sobre ladrillo, las construcciones de la paz y el progreso en el país.

Los felicito de corazón, amigos de Santa Marta y del Magdalena, porque este día han encontrado un nuevo motivo para crecer, para creer y para seguir trabajando por su país y por sus familias.

Muchas gracias